

No te doblegues ante tu enemigo; a tu contrario lo debes de tratar con la misma energía que él te tratara. Si te sientes débil, caerás en sus tupidas redes.

RENOVACION

ANO XII :: Fundada por la Sociedad de Tipógrafos :: PUBLICACION SEMANAL :: Dirigida por un Consejo de redacción :: NUM. 452

El producto de la suscripción de este periódico, está destinado a favorecer a los tipógrafos sin trabajo. || Jaén 17 de Abril de 1937 || Todo por la clase y para la clase. Ayúdame y te ayudaré. No abandones la causa común. Defiéndela.

Subsistencias caras. Sueldos bajos. ¿Quién arregla esto camaradas de la autoridad?

¿Alemania e Italia están en guerra con España?

“Las demás potencias, en virtud de los principios internacionales, no pueden tratar como neutrales a los dos Estados

El «New States and Nation» publica un artículo del que extractamos lo siguiente:

«El Gobierno español ha denunciado el hecho de que unidades italianas y alemanas, pertenecientes al Ejército regular de sus respectivos países, combaten en España contra las fuerzas gubernamentales. Apoya esta aserción con numerosos datos concretos y precisos. Las dos potencias aludidas no han desmentido esta acusación, por lo cual existe la presunción—en el sentido jurídico de la palabra— de su veracidad.

¿Quiere esto decir que España está en guerra con Italia y con el Reich?

Esta guerra supondría una violación evidente del convenio y pacto de París.

La cuestión es más seria todavía.

Si Italia y el Reich hacen la guerra a España, las otras potencias, en virtud de los principios del Derecho Internacional, no pueden continuar tratando como neutrales a estos dos Estados, ni, por consiguiente, sentarse junto a ellas en el seno del Comité de No Intervención.

Colaborar en tales condiciones equivaldría a cometer una infracción grave de las leyes de neutralidad, cuya elaboración ha sido una de las más altas realizaciones de estos dos últimos siglos en el dominio del Derecho Internacional.

Puede haber guerra (estado beligerante), aunque una de las partes se niegue a reconocer su existencia. De este modo, al principio de las guerras napoleónicas, Portugal, a despecho de los ataques repetidos de que fué objeto por parte de Francia, negábase, enérgicamente, a reconocer que este estado de hecho equivalía a la guerra.

La cuestión de dilucidar si había realmente guerra, fué planteada ante las Cortes del Almirantazgo. Y Lord Stowelle definió la ley de la siguiente manera:

«No es necesario que los dos países se declaren la guerra. Aun-

que Portugal no opusiese ninguna reacción a Francia, ésta podía muy bien no tener para nada cuenta este hecho y obrar como si no hubiese guerra».

Algo semejante ocurre en la actualidad: el hecho de que el Gobierno español no haya considerado la agresión alemana e italiana como una declaración de guerra, carece de valor. Jurídicamente, no importa que el Reich e Italia se nieguen a admitir que hacen la guerra.

«Los Estados que rompen las hostilidades sin declaración de guerra o sin ultimátum previo—ha declarado un eminente jurista— se hacen culpables de un delito internacional».

Por muchas razones, estos Estados están «en guerra». Las potencias neutrales, aún sin notificación previa, deben observar una actitud de estricta neutralidad, si poseen pruebas irrefutables de la situación beligerante.

El profesor Mac Nair ha leído, en la «Grotius Society» una memoria en la que expone algunas reglas prácticas que permiten determinar la existencia de un estado de guerra en ausencia de esta declaración.

Esta eventualidad se encontró realizada plenamente a raíz de la marcha sobre Pekín de las tropas aliadas en 1900. Una de las cuestiones que es preciso plantear, según el profesor Mac Nair, es la siguiente: «El acto de agresión ¿ha sido cometido «ánimo beligerante»?

Es cierto que los Gobiernos alemán e italiano, a los que se acusan de intervenir en España, no declaran, como lo hicieron las potencias aliadas en China en 1900, que toman medidas de represalia o que desean imponer reivindicaciones precisas. Pero si sus tropas se encuentran efectivamente en España, no puede ser más que con la intención de ayudar al general Franco y aplastar al Gobierno español.

El intento de realizar este propósito por medio de las armas, constituye irrefutablemente una «intención guerrera».

ACIERTO

La revisión de carnets

La limpieza de la retaguardia sigue siendo problema sin resolver. El Gobierno tiene adoptadas medidas enérgicas para, en la parte que le afecta lograr esa conquista. No obstante, por una serie de razones bien comprensibles, podemos llegar a la conclusión de que, en gran parte, la depuración de la retaguardia corresponde a las organizaciones obreras y partidos del Frente Popular. Por entenderlo así, la Comisión ejecutiva de la U. G. T. ha adoptado el acuerdo de proceder a la revisión de los carnets expedidos después del 18 de julio del pasado año.

Como en tantas otras ocasiones, la gran central sindical marca normas justas en torno al deseo de encauzar la vida de España de suerte que los obstáculos no tengan asenso ninguno. Es evidente la gran trascendencia de ese acuerdo, si se comprueba que el ensanchamiento del núcleo antifascista, si son veraces los informes que se nos han facilitado, ha entrado en las cárceles en busca de adeptos y hasta en los campos de concentración parece que los boletines de inscripción se manosean profusamente.

La revisión de carnets, en todo caso, debe ser llevada a cabo por todos los Sindicatos de la U. G. T. Y al hacerla, los Comités no deben ignorar que ponen las manos sobre un problema de gran responsabilidad, lo que ha menester les lleve a la conclusión de que no valen contemplaciones. No creemos en favores. El favor debilita las relaciones de los hombres hasta extremos peligrosísimos. Para el caso que nos ocupa debe emplearse un tamiz perfectamente administrado por atributos morales del mayor precio. Lo cual, no queremos dejar de consignarlo, en modo alguno puede servir para poner en práctica ensañamientos denigrantes.

Nosotros brindamos a todas las organizaciones antifascistas el acuerdo de la Comisión ejecutiva de la U. G. T. con el encargo de que lo hagan suyo. De muchas maneras se puede laborar en beneficio de la causa que lleva en su entraña la liberación de nuestro pueblo. La que sirve para depurar las organizaciones antifascistas se convendrá que es de rango bien significativo. No cabe duda que gentes indecoro-

Lo que Alemania busca en Marruecos
Marruecos, complemento del eje
Berlín-Roma

Poco a poco, los fascismos alemán e italiano van descubriendo, hasta poner al desnudo, por boca y pluma de sus jefes más representativos, toda la red de sus designios.

Esta vez es Ludendorff quien pone boca arriba otra carta de la baraja fascista. Este nuevo profeta del racismo, o nazismo, ha hecho en su revista «En la Fuente Sagrada de la Fuerza Alemana»—el título de la publicación es por demás elocuente—unas declaraciones que revelan claramente cuáles son las verdaderas razones que han impulsado a Alemania a intervenir en la guerra civil española.

Dice el creador del neo paganismo:

«Si, dada la presente situación política, estallase una guerra mundial, África del Norte se convertiría en teatro de operaciones de extraordinaria importancia, aunque el conflicto partiese del campo de batalla europeo.»

Hay que señalar el hecho de que la situación, hoy, difiere mucho de la guerra mundial de 1914-1918. Aquella extendió las operaciones militares a otros continentes, donde tuvieron una importancia relativa, incluso en Asia Menor. Pero hoy está claro que, si Mussolini se decide a proteger el movimiento pan-islámico, el eje Berlín-Roma sería más sólido que nunca.»

Si a estas manifestaciones del general Ludendorff, añadimos la campaña «efectiva» de los agitadores fascistas, a través de Marruecos francés y Argelia, y si recordamos el reciente viaje de Mussolini a Libia, cuya finalidad inquietó, con razón, a los vigías pacifistas del continente europeo, se puede presumir—con muchas probabilidades de acierto—que el verdadero plan de ataque fué fraguado en los viajes de Göring a Roma y del Conde Ciano a Berlín.

sas se valen de un carnet, logrado generalmente de reprobable forma, para atizar enconos desde trinchera antifascista. Contra ellos toda la energía nos parece poca. Vigilantes por todas partes y a perfilar un cometido que no debe tener excepciones.

Leed RENOVACION

El hombre y la técnica "Gangsters" en el Aire

Es en la lucha española donde por vez primera se utiliza en toda su capacidad y extensión el arma aérea. Durante la guerra de 1914 la aviación hubo de usarse muy limitadamente porque no estaba todavía en condiciones de gran desarrollo bélico. Ahora la guerra del aire constituye la forma más terrible del choque de dos ejércitos, cuya eficacia hay que medirla principalmente por la potencia ofensiva de la aviación. Los españoles tenemos la inmensa desventura de sufrir en la propia carne nacional la experiencia de cuantos avances en materia de armamentos ha mejorado la técnica en los últimos veinte años. Nuestro pueblo, que albergaba sinceros sentimientos pacifistas, no solo por designio de la ley republicana, sino por mandato íntimo de su conciencia democrática, se vé en la necesidad de combatir contra los invasores y sus cómplices. Para eso ha tenido que formar un ejército, adquirir el material indispensable y llevar adelante la organización militar de masas movilizadas desde el primer día en defensa de su propia vida.

Pero, dentro del área de la guerra, la crueldad tiene ciertos límites. Siempre se ha hablado de las leyes de la guerra, es decir, de ciertas normas que ni siquiera la violencia era capaz de anular porque constituye un sistema nacional de compensaciones. La aviación es quizá el arma más necesitada de estas garantías, porque, dado su carácter, actúa con mayor impunidad y puede destruir en poco tiempo no solo unidades armadas sino poblaciones enteras, cuya defensa es prácticamente imposible. En el uso que se hace de la aviación se revela el humanitarismo de los combatientes. Jamás los técnicos han pensado que el arma aérea se utilizase contra los seres inermes que soportan en una aldea o en una urbe los desastres de la guerra. Sin embargo, en la lucha española, los facciosos se han servido de ella principalmente para agredir a la población civil, ya que no desmoralizarla, porque las gentes leales a la República soportan los bombardeos con serenidad singular, para causar víctimas y saciar instintos vesánicos.

Esto es lo que hay que destacar ante el mundo civilizado—valga la hipérbola para designar esta humanidad corrompida—mostrando la verdadera fisonomía del fascismo. En los comienzos de la lucha eran los facciosos los únicos que contaban con aparatos poderosos para ponerlos en juego contra la República. Creo que la aviación italo-alemana no se conformó con obtener aquel rendimiento militar que le proporcionaba la superioridad aérea, sino que atendió sobre todo a la agresión por sorpresa contra las ciudades abiertas. En los planes

de los siniestros adversarios se señalaban con preferencia los hospitales, los refugios de niños, los barrios populosos para lanzar sobre ellos toneladas de metralla que aumentasen el horror de la tragedia. En las instrucciones del Estado Mayor enemigo existía esa escalofriante indicación del bombardeo sobre las zonas más sensibles de la retaguardia leal, llegando a decirse que convenía destruir los hospitales y puestos de socorro porque eso influía doblemente en la desmoralización de las tropas republicanas. Las páginas más atroces de la crueldad fascista las escriben los «Capronis» y los «Junkers» sobre el suelo martirizado de España.

Posteriormente el ejército republicano ha logrado contar con fuerzas aéreas suficientes para contener los ataques fascistas. Todo el mundo sabe que el heroísmo y la codicia de nuestros aviadores han inocuizado considerablemente la acción militar del enemigo. Rara vez presentan combate los aviones de Franco. Habitualmente huyen ante la presencia de nuestros cazas que a lo largo de la campaña han sabido demostrar una superioridad indiscutible. Ahora los fascistas utilizan a aviación exclusivamente sobre la población civil. Quienes sigan con desapasionado interés el curso de la fuerza aérea tendrá que asombrarse de que haya sido llevada a extremos de tan manifiesta perversidad. Los aviones republicanos siguen bombardeando objetivos militares, respetando escrupulosamente las leyes de la guerra que amparan a los no combatientes. En cambio, la aviación fascista, desprovista de todo sentido moral, ha entrado en el ámbito de la criminalidad, por cobardía primero y por impotencia militar después. El alzamiento contra el Gobierno legítimo ya demuestra por sí sólo que los militares sublevados tiene espíritu de malhechores pero su conducta por lo que al ataque de poblaciones se refiere prueba hasta lo inaudito que no son combatiente en plenitud de dignidad los que pelean contra la República; se trata de una especie de «gangsterismo» internacional que ha hecho de la guerra un sistema de asesinatos. Estas gentes utilizarían en otra edad la copada de Rolando o de Carlomagno no para reñir frente a frente las batallas caballerescas, sino para herir al adversario por la espalda o asesinarlo en el primer descuido. Ellos hacen del avión que es el arma del siglo, una máquina tenebrosa para deshacer ciudades y matar mujeres y niños. Incapaces de afrontar la lucha en el aire arrojan sus bombas cargadas de trilita y de odio sobre los pueblos angustiados.

Pero una conclusión podrán obtener los observadores de nuestra guerra cuando hagan el balance militar impuesto por la historia: que

Porqué Alemania ayuda a los rebeldes
Berlín puede obtener en Marruecos una tercera parte de sus importaciones de mineral de hierro con una seguridad que no ofrecerían en caso de guerra sus actuales centros de abastecimientos

Franco no intenta cobrar en oro sino en material de guerra

Sammy Barache publica en la revista francesa «Vu» un artículo referente al interés que demuestra Alemania por las Minas del Rif.

El Reich—dice—es un gran consumo de hierro y en el Marruecos existe mineral de excelente calidad, en importantes cantidades.

Ya Abd-el Krin obtuvo apoyos extranjeros, a cambio de la promesa de concesiones mineras. No tiene por consiguiente nada de extraño que Alemania busque por su parte asegurarse la exclusiva del mineral español, sobre todo teniendo en cuenta que sus importaciones alcanzan aproximadamente la cifra de diez millones de toneladas, de las cuales cerca de la mitad proceden de Francia y de Suecia.

En Berlín no ignoran que el mercado francés se niega a continuar abasteciendo a las fábricas de armamento alemanas, y, por otra parte, temen la amenaza que gravitaría sobre las minas suecas en el caso de un conflicto armado germano-soviético. Finalmente han de contar con la competencia británica en las otras fuentes de aprovisionamiento.

Londres paga en oro y Berlín no dispone de divisas, Franco no pide oro sino servicios de orden militar y diplomático. Esta es la razón esencial que determina la actitud del Reich: paga el abastecimiento de materias primas.

¿Cuanto hierro puede el Reich extraer del Rif, organizándolo con todos los resortes de su técnica? Las posibilidades actuales, estimadas en 2.500.000 toneladas, podrían ser considerablemente aumentadas por la explotación racional que los hitlerianos instalarían. Alemania podría encontrar allí más de una tercera parte de hierro que importa del extranjero. Esto sería para ella de una importancia capital.

He aquí porque los alemanes se esfuerzan en adquirir una influencia preponderante en Marruecos.

El Marruecos español dispone además de otras materias primas: plomo, zinc, antimonio, y posiblemente, cobre y petróleo.

Por el puerto de Melilla salen incesantemente cargamentos de minerales rifeños con destino a Alemania, sin que ninguna estadística registre las cantidades exactas.

no basta poseer el arma y la técnica para decidir una pugna militar. Hay que tener el soldado capaz de arriesgar su vida con sencillez en cada combate.

Hoy, como ayer y como mañana el hombre es el eje de la guerra. Nosotros tenemos hombres; ellos, bandoleros.

J. DIAZ FERNANDEZ

Las mujeres Checoeslovacas
contra el fascismo

"El mismo enemigo que arruina a vuestra España y asesina por millares a vuestros hijos, intenta transformar nuestra patria en un campo de batalla"

Praga.—Las mujeres obreras de Koenigswart, Roes, han acordado la siguiente resolución en favor de España:

«En el Día Internacional de Mujeres, nosotras, las mujeres obreras del Distrito de Marienbach, reunidas en Koenigswart, enviamos a los heroicos campeones de la Humanidad entera contra el enemigo común, el fascismo mundial, el saludo caluroso de hermanas.

Sobre todo, saludamos muy sinceramente a la heroica Pasionaria, cuyo lema: «Antes morir que vivir de rodillas», se ha transformado en axioma, para facilitar el resultado victorioso de la lucha, cual lo desean todas las mujeres avanzadas de los Sudetas.

Con gran admiración y entusiasmo, seguimos nosotras, las mujeres alemanas Sudetas, vuestra lucha llena de sacrificios por la libertad, por la paz y por un futuro feliz. El mismo enemigo que arruina vuestra España y asesina por millares a vosotros y a vuestros hijos, amenaza a nuestra Patria para transformarla en un campo de batalla y preparar a nuestras familias igual suerte que a las vuestras. Por eso estimamos con la más profunda gratitud vuestra lucha contra el fascismo, sabiendo que lucháis por la paz del mundo entero.

Vosotros daís vuestra sangre y vida para preservarnos de los horrores que sufre actualmente vuestro país.

Hoy, en el día de la lucha de las mujeres de todos los países, os tendemos nuestras manos y os decimos: Deseamos la paz mundial juntamente con vosotros, defender la libertad de los pueblos contra el fascismo y alcanzar una victoria gloriosa y un porvenir feliz para los obreros del mundo entero.

No cesaremos de demostraros con hechos nuestro cariño, y gestionaremos de nuestro Gobierno el apoyo a vuestra República Democrática Popular, hasta que hayamos conseguido esta justa pretensión que interesa también a nuestra democracia. Estamos convencidos de la victoria de vuestra justa causa y haremos todo lo que esté en nuestro poder para acelerarla y abreviar nuestros sufrimientos. La victoria de vuestro pueblo es ya segura.

Margarete STILP

PAVONI

LOS MEJORES VINOS

MANCHEGOS EN ESTA

CERVECERIA

Talavera, 5 - JAÉN

EL CAOS EN EL CAMPO REBELDE

La zona fronteriza de Gibraltar es un inmenso patio de manipodio donde todos los emboscados fascistas se dedican al robo y al pillaje

No hay manera de contener la vertical descomposición iniciada en la retaguardia facciosa, a la que afluyen verdaderos torrentes humanos que huyen de las ciudades más inmediatas a la hoguera de la guerra, seguros de que ésta no puede ser ganada en manera alguna por los «nacionalistas» de Franco.

Esta invasión de los que hace meses se las prometían tan felices al conquistar Madrid, Barcelona, Valencia, produce verdadero terror en la retaguardia, cuya depresión de ánimo es catastrófica.

Uno de los sitios más afectados por esta verdadera ola de miedo, es la provincia de Cádiz, y muy especialmente todo el campo que linda con el Peñón de Gibraltar... De esta ciudad inglesa hace ya más de dos meses que no viene nadie a España, pues la situación de Algeciras, La Línea, San Roque y otros pueblecillos de la zona fronteriza, produce verdadero pavor a los extranjeros.

Y no es la guerra lo que retrae al turista. Este peligro acaso le atrae, pero hay algo peor que las bombas y los obuses...

La desesperación es terrible en Algeciras y La Línea. Todos los elementos fascistas de ambas ciudades saben que el final de la sangrienta aventura no se hará esperar y nadie piensa más que en escapar. Como la miseria es espantosa todo el mundo se ha lanzado al negocio por turbio que sea o al descarado robo con violencia y fractura... Es igual. La única preocupación es hacer dinero... que no sea estampillado ni el fabricado por Franco en Burgos, que nadie lo quiere.

Se ha procurado ocultar esta afición de los fascistas a robar todo lo que ven sus ojos, pero a Gibraltar llegan noticias que dan idea del caos que reina en el campo rebelde.

Desde hace poco más de un mes han sido desvalijados once domicilios de súbditos extranjeros ausentes, entre ellos el de la familia inglesa de Viales y el Sr. Claramunt, sitios en la carretera de España.

Los almacenistas de vinos Martín y Francisco Serrano, destacados fascistas, han denunciado el robo de una caja de caudales, que contenía diez y nueve mil pesetas y del automóvil del que eran dueños. Las pesetas no se han encontrado. El automóvil, destrozado, fué descubierto en Málaga.

Han sido también robadas y violentadas las cajas del Almacén de harinas de los Sres. Bandren Hermanos, la Librería de Tabera, nueve tiendas de tejidos, cuatro de ultramarinos, y el Garage Pavón, de donde se llevaron numerosas ca-

biertas y cámaras nuevas, que acababan de recibirse y que vendieron al industrial transportista de Falange, Antonio Parodi. Los autores de este último hecho son Ricardo Ramírez, hijo del presidente de Acción Popular y médico de requetés Agustín Acedo del Olmo. Fueron detenidos, pero se «tapó» para no dar escándalo.

En la Aduana fué detenido un falangista porque al registrar a un viajero inglés, le sustrajo a este una cartera con 750 pesetas. El perjudicado se dió cuenta y promovió un feroz escándalo, apaleando concienzudamente al carterista, que ha ingresado en la cárcel.

Esto es lo que se refiere al robo; delitos de sangre son infinitos. Asesinatos a la orden del día.

Falangistas, requetés, gurdias cívicos y empleados se han lanzado a realizar toda clase de inmoralidades. En los bares se emborrachan y no pagan. En los prostíbulos apalean y roban a las desdichadas. Como no les pagan regularmente, sino con mucho retraso sus sueldos y en dinero que saben que no tiene valor, están siempre propicios al soborno. Desde el que ejerce altos cargos y concede libertades o condena sentencias de muerte mediante dinero, hasta el chófer que vende la gasolina y las gomas de los autos, pasando por el subalterno que practica o tolera el contrabando de dinero, tabaco y otros artículos, mediante soborno, todo forma una inmensa falange de indecibles que, después de asesinar a lo mejor de cada pueblo, se han erigido en verdugos del país al que esquilman y arruinan.

El último crimen que se conoce, fué el del día 2 de abril en la calle Soldevilla, donde varios falangistas asaltaron el domicilio de una bellísima muchacha que allí vivía con su madre. Los foragidos eran seis y llevaban la cara cubierta con antifaces. Todos ellos abusaron brutalmente de la muchacha y luego la mataron así como también a su madre, anciana de 67 años... Se saben quienes son los asesinos y violadores pero nadie se atreve a denunciarlos temiendo seguras represalias.

Hasta la fecha han conseguido huir de Algeciras, La Línea y San Roque, Cádiz y Sevilla, más de 2.000 personas, en su mayoría falangistas y requetés, que se apresuran a embarcar en Gibraltar con rumbo a América y Francia, y a los que se acusa de robos, atracos y sustracciones.

A tal extremo llegan las inmoralidades, que Queipo destacó a La Línea a un fascista, antiguo policía llamado Emilio Griffiths,—veterinario que fué de las cuadradas del rey, representante en la zona de Toledo de Domecq y hombre de muy turbia conducta particular, que logró escaparse de Madrid, después del movimiento—como Delegado de su autoridad para cortar todos estos escándalos. El citado sujeto, no sólo no ha acabado con tales vergüenzas, sino que se está aprovechando y hace una vida fastuosa, a costa de lo que otros se encargan de robar.

El Sr. Ginés de los Ríos, Ministro de Comunicaciones, habla de su visita a Jaén y sectores del Sur

EL BARBARO ATENTADO CONTRA UNA CIUDAD ABIERTA

Un bombardeo sin más objetivo que el crimen

El Ministro de Comunicaciones, don Bernardo Giner de los Ríos, salió para Jaén apenas se tuvo conocimiento del bárbaro bombardeo que sufrió aquella población, bombardeo sin igual en la Historia, sin otro ejemplo que los realizados por los facciosos en otras capitales españolas, y desde allí continuó su viaje por los sectores andaluces.

Los visitó detenidamente, en una sucesión de varios días, interesantísimos en el curso de las operaciones que allí realiza el ejército leal.

Con el deseo de conocer sus impresiones nos hemos entrevistado con el Sr. Ginés de los Ríos, a su regreso a Valencia.

—El viaje que acabo de hacer—ha dicho contestando a nuestras preguntas—obedecía a dos poderosas razones. La primera la que me llevaba, como representante a Cortes, a Jaén, para asociarme personalmente al dolor del pueblo que ha sido víctima de uno de los más feroces bombardeos; de un atentado criminal, sin objetivo, como no fuera el de hacer mal por el mal mismo; y la otra satisfacer el deseo, vivamente sentido, durante mucho tiempo, de visitar nuestros frentes del sur.

Cómo se bombardeó Jaén

En Jaén sentí todo el dolor de la ciudad, herida, maltrecha por las bombas del fascismo.

Las víctimas son muchas, los daños enormes. Las bombas fascistas se descargaron de golpe, en un viaje rápido de sus aviones, en una extensa zona que sufrió sus efectos destructores. La agresión fué tan imprevista y rápida que no hubo medida de eludirla. Halló el vecindario en la calle y los aviadores hicieron gala de su saña criminal, descargando sobre él las bombas.

Sobre las colas formadas por las mujeres; sobre la multitud.

—Los aviones facciosos—relata el Sr. Ginés de los Ríos—aparecieron sobre la ciudad de improviso. Debieron de remontar las montañas que la circundan a una altura considerable y descender luego con el motor parado, para lanzar sus bombas y huir. La agresión se realizó en cuatro minutos. En ese tiempo, y en una marcha rápida, los seis trimotores que realizaron la agresión descargaron 72 bombas. Simultáneamente fueron cayendo, en una sola dirección, destruyendo edificios, asesinando mujeres, niños, hombres.

Ciento cuarenta y tantos fueron los muertos, más de doscientos ochenta los heridos, de ellos ochenta gravísimos. Y en la extensa zona azotada por el crimen, los escombros lo llenaban todo.

No se puede concebir un hecho semejante, por lo bárbaro, y menos en una ciudad como Jaén, totalmente abierta, ciudad de retaguardia, sin ningún objetivo militar. Pero el fascismo vive del odio, de la venganza, y en la venganza y el

odio se inspiran sus obras. Y esta es una obra de ellos.

Quisieron vengar en la ciudad sus derrotas; satisfacer su odio, castigando la lealtad a toda prueba de Jaén.

El espíritu viril de la población

—Pero Jaén—continúa diciendo el Sr. Giner de los Ríos—ni ha perdido su espíritu cívico ni su moral.

En su recio vigor ciudadano no ha hecho niella el cruel atentado. Sigue tan fuerte, tan viril como antes. Y no digo más, porque más no es posible. Si los facciosos buscaban eso, debilitar su moral, se han equivocado. Como se equivocarán siempre, en toda ocasión. Estos atentados sobre plazas totalmente abiertas, producen efectos opuestos.

Al herir la sensibilidad del pueblo, vigorizan, fortalecen su espíritu.

Y eso ha ocurrido en Jaén, que se ha alzado, todo, en pleno, con un grito de indignación y de odio contra el bárbaro fascismo que ha inundado de dolor la población.

Desde el primer momento acudió en ayuda de las víctimas; abriendo espontáneamente una suscripción que nadie inició pero a la que todos cooperaron.

El Ministro de Comunicaciones nos habla luego de su estancia en Jaén, de su interés por las víctimas, de su visita a la zona afectada por el bombardeo.

Nos dice también que la suscripción abierta en favor de aquéllas alcanza una cifra elevada. Con destino a dicha suscripción entregó mil pesetas al Gobernador de Jaén.

En los sectores del Sur

Luego se refiere a su visita a los frentes del Sur, de los que trae una impresión altamente satisfactoria.

Ha recorrido Pozoblanco, Alcaracejo y Villanueva del Duque, llegando hasta Cabeza del Buey, en el sector de Extremadura.

Añade que llegó a Pozoblanco en el momento que se recibía la noticia de la victoriosa acción de Villaharta y pudo ver la moral inmejorable, robusta, elevadísima, de nuestro ejército. Y los resultados de aquella gloriosa acción, donde se hicieron gran número de prisioneros y se arrebató al enemigo una cantidad grande de material de guerra.

Nos dice también que tuvo una interesante entrevista con los «tanquistas», que pidieron permiso a sus jefes para hacerle presente, personalmente, el entusiasmo con que luchan y el orgullo que sienten por formar en las filas del ejército de la República. Hicieron grandes elogios de sus jefes y de sus compañeros todos.

—La nota fué doblemente satisfactoria para mí—agregó el Ministro—por lo espontánea y firme.

Habló el Ministro extensamente de la perfecta organización que observó en Pozoblanco, no sólo en el aspecto militar, sino también en el civil.

También tuvo grandes elogios para la organización y el magnífico espíritu que observó en el sector de Extremadura.

En todos los sitios—añadió—se siente el ansia, la recia voluntad de proseguir el avance.

Mi impresión—dijo—es hondamente satisfactoria y ella me afirma, una vez más, en la esperanza de un triunfo total y rápido.

RENOVACION

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Jaén, un mes. . . . 1'00 pesetas
Fuera, trimestre . . . 3'50 »
Número suelto, 15 céntimos

Que todos tengamos un jornal que sirva para cubrir nuestras necesidades

"Pasionaria" vista por la prensa extranjera

"Es el símbolo de un pueblo en armas: cree en lo que dice, practica lo que predica y tiene muy buen sentido. Uno de sus discursos me ha recordado el famoso de Lloyd George, durante la guerra mundial"

El diario «Politikens Londagstilleog» publica, en un número dominical, una semblanza de «Pasionaria», entrevistada por su corresponsal Antonio Moller, en Valencia.

—Nunca ha sido una mujer adorada por toda una nación, como la Pasionaria por los españoles—dice.

Para poder hablarle he acudido a un mitin en que ha de intervenir.

Espero, con alguna impaciencia en el escenario. El público aplaude y grita:

«—¡Pasionaria! ¡Pasionaria!

Me dirijo a una mujer alta, de edad mediana, vestida de negro, que me ha sido presentada como camarada Dolores, y le digo:

—«Me parece que ya podría haber llegado».

«¿Quién?»—me pregunta la señora con cierta extrañeza.

—«Pasionaria, naturalmente»—le contesto.

Me observa de nuevo, sonriendo amablemente, casi con un poquito de burla, y me dice:

—«¡Compañero, yo soy Pasionaria!»

La miro con asombro.

¿Es esta mujer el ídolo de todos los españoles?

Me había forjado un tipo novelesco. Pero está ante mí una mujer de cara pálida y ojos cansados, de cabello canoso, peinado hacia atrás y anudado en la nuca; con un simple vestido negro y medias de lana gris, que dejan apreciar un empeine sumamente delicado. No lleva otra joya que unos aretes negros y un anillo de enlace.

Sonríe, dejando ver dos filas de hermosos dientes blancos, y, súbitamente, comprende por qué los españoles se han dejado hechizar por esta mujer ya madura: es como un símbolo de mujer, pero al mismo tiempo también el símbolo de un pueblo armado.

Durante media hora charlamos sin ninguna clase de fórmulas; hablamos de Dinamarca, del mar, de barcos y marineros y por una vez es ella—uno de los mayores oradores del mundo—la oyente, mientras yo soy el narrador. Es sumamente sencilla y natural, se presenta tan solo como una mujer común. Cree en lo que dice, practica lo que pre-

dica, y tiene muy buen sentido.

Durante el acto todos miran con fijeza a la Pasionaria.

Tampoco yo puedo dejar de mirarla. Habla bajo con los que están a su lado. Tiene una hermosa sonrisa, pero cuando su rostro está reposado toma una expresión triste y como del que piensa demasiado; de tiempo en tiempo pasa la mano por su alta frente.

Por fin se levanta para hablar.

Su voz es oscura y fuerte y tiene un lusco sonido. Al principio es sumamente mesurada; pero lentamente se excita, mientras los concurrentes están pondientes de sus labios como hechizados; me parece que los oyentes son los que excitan a la oradora y que ella tan sólo expresa su pasión. Ahora se la encienden las mejillas; cuando desea subrayar especialmente alguna cosa, se alza su cuerpo de puntillas, lanza ambos puños hacia arriba para, súbitamente, dejarlos caer sobre la mesa. Siempre que se detiene un segundo, porque su voz está quebrantada o porque ha de beber un poco de agua, zumban los gritos de vivas y aplausos por el aire, pareciéndose los redobles de una granizada contra un techo de palastro ondulado.

El discurso de Pasionaria recuerda el de Lloyd George, durante la guerra mundial.

Al terminar su discurso las mujeres subieron al escenario para abrazarla y besarla.

Sociedad de Industria y Comercio de Jaén y su provincia (U. E. T.)

Siendo preceptivo ampliar el fichero de esta Sociedad, se ruega a todos los afiliados, comparezcan al domicilio social, Fernando de los Ríos, 2 (Casa del Pueblo), en los días laborables de cinco a siete de la tarde, aportando los datos siguientes:

Filiación política que tienen actualmente o que tenían antes del 18 de julio de 1936.

Agrupación sindical a que ha pertenecido antes de la fundación de la Sociedad de Industria y Comercio.

Nota.—Es obligatoria la comparencia o la aportación de estos datos por escrito en el plazo de quince días.

LA DIRECTIVA

CANTIÑAS

El que nunca fué político ni tampoco fué beato en este momento crítico debe merecer buen trato.

El que siempre fué político de izquierda y de la derecha en este momento crítico debe merecer sospecha.

El constante en su ideal merece en todo momento el respeto general.

Toma café, que es cebada, cerveza de igual materia, ya tiene las orejas largas, va camino de la feria.

¿Cinco pesetas el kilo de garbanzos? Ese hortera no termina en el asilo.

Triunfo seguro, certero tendremos cuando en España no exista ni un extranjero.

Si hasta que entre en los Madriles Queipo no acaba el jaleo, mis nietos gastan fusiles.

Sigue en casa tus trabajos no ocurra que en vez de ideas manifiestes los zancajos.

Se lo hemos dicho a Bernal. Bernal, no nos hace caso. ¿Será el expediente Campos igual que aquel de Picasso?

Tienes cargo y mandas entre las mujeres. Dime con quien andas te diré quien eres.

Vino con agua no quieras ni sin sustancia un cocido ni hombre en exceso pulido ni mujer con cartucheras,

Son los amigos sinceros los que tengas a tu lado cuando no tienes dineros.

No son amigos leales los que se apartan de tí cuando no tienes jayares.

¿Quieren colocarse a tono los que usan secillo terno en vez de insignias y mono?

SEVERINO

Queipo estadista

Se han inaugurado en Sevilla —«A. B. C.»— «las obras de construcción de casas para empleados y obreros inválidos».

El periódico debe de referirse al ensanchamiento de la necrópolis porque allí no existe más invalidez que la de ser trabajador auténtico, ni más obreros y empleados de verdad que los que están bajo tierra.

Pero, en fin, el asunto es que habló Queipo de Llano sobre «los humildes que cuando se ven desamparados por la sociedad no se les puede exigir que se comporten como verdaderos ciudadanos». Estamos conformes con la afirmación. Con lo del desamparo lo estarían las viudas y los huérfanos creados por el fascismo «nacionalista» en provecho del fascismo de fuera que ya se va haciendo de casa puesto que quiere levantarse con ella.

A los que ofrecen resistencia «insensibles a las necesidades y al dolor de los pobres» los llama Queipo «los verdaderos canallas». El entiende de eso y nada hay que reprochar a su tecnicismo. Pero conste que como siga así se va a quedar sin partidarios.

Queda una aclaración muy interesante: «Las casas que se construyan, serán preferentemente para licenciados de las tropas nacionalistas». Antes se llamaban «licenciados de presidio» pero las figuras retóricas no sobran en un orador. Sobre todo si pertenece a la casta de los que se empeñan en «revolver de arriba a abajo la gran España»... y lo están consiguiendo.

Italia hace honor a su firma

Del «Diario de Burgos»:

«Bayona.—«Le Jour» desmiente que haya tropas italianas en Guadalupe. «No hay más—afirma el Cuartel General—que un Ejército español y nacional, bajo la bandera sangre y oro que comprende el Ejército regular, batallones de requetés, falangistas, marroquíes, legionarios y extranjeros que han venido espontáneamente».

Eso del Ejército español «que comprende extranjeros» no acabamos de comprenderlo. En cambio, está claro lo de que no hay tropas italianas en Guadalupe. Ni en muchos kilómetros a la redonda.

Al encontrarse con los republicanos, se acordaron del Pacto de No Intervención y decidieron ponerlo en práctica. Cuando se respiegan los compromisos internacionales da gusto.